

REUNIÓN EN LA SALA DE PROFESORES

MEETING IN THE TEACHER'S ROOM

REUNIÃO NA SALA DOS PROFESSORES

Jorge Rodrigo Fidalgo¹

Resumen

Esta narración transcurre en una imaginaria y atemporal Sala de Profesores donde se entrecruzan pensamientos pretéritos y contemporáneos de tres grandes pensadores de la pedagogía: Dewey, García Hoz y Rousseau. Ellos convergen en un espacio escolar, donde precisamente se aplican sus ideas, lo cual genera la ocasión de conversar acerca las diferencias y los puntos en común de sus visiones de la educación. El disparador del diálogo está constituido por el documental "La escuela de la Señorita Olga".

Palabras clave: educación; pedagogía; experiencia; socialización; individualidad

Abstract

This narrative takes place in an imaginary and timeless Teacher's Room where past and contemporary thoughts of three great thinkers of pedagogy intersect: Dewey, García Hoz and Rousseau. They converge in a school space, where their ideas are precisely applied, which generates the opportunity to talk about differences and common points of their visions of education. The dialogue begins from the documentary film "Miss Olga's School".

Keywords: education; pedagogy; experience; socialization; individuality

Resumo

Esta narrativa se passa em uma Sala dos Professores imaginária e atemporal, onde se cruzam os pensamentos do passado e do contemporâneo de três grandes pensadores da pedagogia: Dewey, García Hoz e Rousseau. Convergem em um espaço escolar, onde justamente suas ideias são aplicadas, o que gera a oportunidade de falar sobre as diferenças e os pontos comuns de suas visões de educação. O gatilho para o diálogo é constituído pelo documentário "Escola Miss Olga".

Palavras-chave: educação; pedagogia; experiência; socialização; individualidade

Recepción: 15/07/2021

Evaluado: 05/08/2021

Aceptación: 30/08/2021

Un mar de fueguitos
Un hombre del pueblo de Negua, en la costa de Colombia, pudo subir al alto cielo.
A la vuelta, contó. Dijo que había contemplado, desde allá arriba, la vida humana. Y dijo que
somos un mar de fueguitos.
-El mundo es eso - reveló-. Un montón de gente, un mar de fueguitos.

Cada persona brilla con luz propia entre todas las demás. No hay dos fuegos iguales. Hay fuegos grandes y fuegos chicos y fuegos de todos los colores. Hay gente de fuego sereno, que ni se entera del viento, y gente de fuego loco, que llena el aire de chispas. Algunos fuegos, fuegos bobos, no alumbran ni queman; pero otros arden la vida con tantas ganas que no se puede mirarlos sin parpadear, y quien se acerca, se enciende.
Eduardo Galeano (2015, p. 1)

El primero en llegar fue John Dewey, con una agilidad en su paso que no era propia de alguien de 161 años. Se podía apreciar la prolijidad de su imagen, su peinado correcto, su amplio bigote, sus lentes para una visión que miraba más allá de lo que sus ojos realmente podían ver y un chaleco cruzado en cuyos bolsillos introducía sus manos en momentos de reflexión. No tenía maletín ni papeles que pudiera leer; eran solamente él y sus pensamientos.

Vio que el salón tenía una gran mesa, rodeada por una cantidad de sillas que superaba notablemente una cómoda capacidad. A un costado había una pequeña biblioteca con algunos libros desacomodados. Frente a la mesa había un gran ventanal, que se extendía a lo largo de toda la habitación, desde la media altura de una persona hasta el techo, de modo que los alumnos que estuvieran en el patio podrían ver solo medio cuerpo de quien se asomara a la ventana. Tanto quienes estuvieran afuera como quienes estuvieran en el salón sabían que ese era el mejor puesto de observación con que contaba la Institución; quizás alguien podría recordar la idea de una vigilancia panóptica según Foucault.³

Dewey se sentó en una silla periférica, para ser coherente con la humildad que lo caracterizaba, y tan solo se limitó a esperar. Un par de minutos después llegó García Hoz, con la corrección de quien ha dedicado toda su vida a la educación. Tenía también un aspecto prolijo, pero con ciertos dejos de cansancio que se acentuaban en su semblante. Usaba lentes, que se quitaba de forma inconsciente cuando algo le llamaba la atención, ya sea una cosa o una persona. Se sentó junto a Dewey, a quien la impaciencia nunca había osado pasarle cerca. Mientras le dirigía sus primeras palabras lo miraba a los ojos, con el trato personalizado que siempre bregó en su pedagogía.

-¿Desde cuándo está en esto?, le preguntó a Dewey como forma de romper el hielo en una conversación que era inevitable.

-Si se refiere a mi espera en este salón diría que han sido no más de diez minutos; si se refiere a la educación, un poco menos- dijo mientras esbozaba una sonrisa cómplice.

Este intento de camaradería quedó trunco porque súbitamente entró Rousseau, y con él un aire de expectación que hasta hacía unos minutos nadie hubiera podido anticipar. Dewey y García Hoz quedaron desconcertados; este último se quitó los lentes. Rousseau, era el más joven de los tres; contaba con una tierna juventud de ¡308 años! Su imagen tenía un porte señorial y reflejaba la contradicción entre un rostro añorado y sus cabellos color ceniza, pero su actitud terminaba por confirmar sus sentires y aficiones. Sus movimientos eran siempre imprevisibles, pese a que su vestimenta (camisa de cuello alto y chaquetilla ceñida al cuerpo) preveía dificultad de movimientos.

-¿No creen Uds. que muchos de los reconocimientos que surgen de la Declaración de Derechos del Hombre y del Ciudadano⁴ con respecto a la Educación tienen como principal antecedente los principios de la Revolución Francesa?-, inquirió Rousseau.

-Es curioso que planteé curiosidad semejante -dijo García Hoz- porque tengo la humilde convicción de que Ud. no tuvo la oportunidad de presenciar tal evento.

-Si estamos en este presente es porque todo nuestro pasado nos pertenece- argumentó Rousseau, quien nunca quería entrar en polémicas, pero llegado el caso, tampoco aceptaba rehuirlas.

De este modo y casi sin pensarlo se dio inicio a ... la REUNION EN LA SALA DE PROFESORES.

GARCIA HOZ: Entonces Jean-Jacques, yendo por carriles más banales pero que vienen a cuento de lo que bien podrían ser nuestros intereses comunes, ya que el tiempo es tan constante como también lo es la memoria de las personas, quiero referirme a algo que vi anoche en televisión.

DEWEY: Si se refiere al fútbol me declaro incompetente para opinar. Ya saben ustedes que en mi época y en mi país el único ámbito que no fue alcanzado por el profesionalismo pleno ha sido precisamente ese deporte.

GARCIA HOZ: No vendría a ser el caso. Me refiero al documental llamado “La escuela de la Señorita Olga”⁵, que se basa en una experiencia educativa desarrollada en una escuela de la ciudad de Rosario, Santa Fe.

ROUSSEAU: También lo pude ver. Para ser más exactos, tuvo lugar en la escuela Dr. Gabriel Carrasco entre los años 1935 y 1950.

DEWEY: Agradezco la coincidencia de destinos, o en su caso, la deficiente programación televisiva actual. Yo también lo vi.

ROUSSEAU: Llama la atención lo que los alumnos pueden llegar a decir del sistema educativo, aunque si bien se lo piensa nadie mejor que ellos para opinar.

GARCIA HOZ: Es bien cierto eso que dice, cosas tales como que “*en la escuela te tenés que quedar quieto y sin hablar*” o que “*es perder el tiempo porque al final vas a estudiar y te olvidás todo.*”⁶

DEWEY: O también cuando dicen que “*la primaria sirve para entrar a la secundaria y la secundaria para entrar a la universidad, y la universidad ya no sé para qué sirve*”. Esto se vincula directamente con los fundamentos de la educación que sirvieron de base para un nuevo paradigma, presente en los postulados de la Escuela Nueva.

ROUSSEAU: Y no hace más que confirmar la importancia de la experiencia para la educación de una persona. Porque sin duda el contacto con la naturaleza en su sana expresión posibilita al alumno el mejor desarrollo de sus potencialidades. Esto es justamente lo que pretendo: que quien tenga que educarse pueda apropiarse de los elementos que la naturaleza sabiamente ofrece, como un acto de liberación para el desarrollo de facultades e inclinaciones naturales. Un dejar hacer podríamos decir, en esos primeros años de educación. En este documental al que referimos, la Directora Olga obra en consecuencia. Ella da cuenta de esa intención cuando cambia la mentalidad de los docentes a su cargo. Les impone la necesidad de que los chicos puedan aprender las materias de la escuela fuera de la escuela, en excursiones, y así tener clases de matemáticas, ciencias naturales o sociales, ya sea calculando las superficies de algún objeto que encontraran en la plaza, haciendo experimentos de laboratorio, o entrevistando en su ámbito de trabajo a quienes desarrollan sus oficios en la ciudad.

GARCIA HOZ: Evidentemente la educación es un proceso de formación continua. Si nos atenemos a la definición etimológica de la palabra “*alumno*” debemos decir que viene del latín y significa *discípulo*. Además el sustantivo latino *alumnus* viene de *alére*, e implica la acción de nutrir; este alimentar está referido al alimento intelectual.

DEWEY: Coincido plenamente con ello. Pero reproduzco en esta ocasión lo que ya he dicho en varias oportunidades: “*La educación no es para la vida, es la vida misma*”. Todo conocimiento remite a la experiencia, y allí radica la importancia superlativa del arte, como modo de lograr el desarrollo espiritual de una persona. A través de ella el hombre llega a ser lo que es; al decir de Max Scheler, “la educación es humanización, el proceso que nos hace hombre”⁷.

GARCIA HOZ: Me sorprende. Si no está en condiciones de leer mi mente, al menos sí mis escritos. *“La nueva educación habrá de tomar como una de sus principales tareas la promoción y refuerzo de las aptitudes sociales que disponen al hombre para compartir, es decir, dar a los otros y recibir de ellos no sólo cosas sino también elementos de sus propias vidas, que así se enriquecen mutuamente”*⁸. Pero hay algo más. A través del arte se logra el desarrollo de una de las dimensiones del ser como persona⁹. Con ello se puede otorgar un lugar preponderante al aspecto individual del alumno. Así, las distintas expresiones artísticas tienen que ver con la pintura, con la música, con la literatura, con las danzas, etc.

DEWEY: No puedo dejar de soslayar en ese caso al arte como expresión artística y creativa en la pedagogía Waldorf¹⁰, donde se plasma una propuesta educativa y didáctica como experiencia cultural que construye conocimiento. Y donde también se le otorga un rol preponderante a la individualidad. Pero en ese caso pregunto, ya en términos más generales: ¿cómo se puede resaltar la individualidad dentro de un grupo? Quiero decir, uno podría estimar que así quedaría relegado lo social.

ROUSSEAU: Puede ser... entonces ¿cómo se desarrollaría el ser social?

GARCIA HOZ: Estimados, una educación personalizada supone que la construcción de la persona debe ser el proceso central de la educación, contemplada desde el desarrollo integral del ser humano, y es la única forma de lograr la satisfacción de las necesidades humanas y el ejercicio de la ciudadanía, pero no por eso podemos caer en la necesidad de rechazar la socialización del individuo, sino que lo tomamos como punto de partida.¹¹

ROUSSEAU: Bien, bien pero, insisto. ¿Cómo es posible rescatar lo bueno de un sistema educativo cuando éste le impone al individuo los valores morales que debe respetar? Personalmente tengo dicho que la naturaleza es buena y origen de todo bien, y que en todo caso la perversidad proviene de la vida en sociedad; por tal motivo el ideal educativo consistiría en considerar la naturaleza como criterio pedagógico supremo, y resulta necesario volver a ese *“estado de naturaleza”*.

GARCIA HOZ: Jean-Jacques, de haber sido su contemporáneo, habría polemizado denostadamente con Thomas Hobbes, para quien en el estado de naturaleza no existen miramientos de bondad entre los hombres, sino que afirmaba todo lo contrario en su famoso *Leviatán* cuando dijo que *“el hombre es el lobo del hombre”*. En contraposición a ello, me veo en la obligación de decirle que Usted no puede sostener una teoría con una novela, por más tintes pedagógicos que ésta tenga¹², así como no se puede sostener una casa sobre cimientos de arena.

ROUSSEAU: Puedo percibir cierta ironía en su comparación si de relatos bíblicos se trata, ya que es harto conocido a través del Sermón del Monte en el Evangelio y usted sabe que he tenido mis idas y venidas entre el catolicismo y el protestantismo. Sin embargo déjeme graficarle de esta manera para poder comprender que no todo es lo que parece ni mucho menos que todo es factible de explicación: el agua, que es un elemento blando, hace que cosas pesadas floten y cosas livianas se hundan. En el primer caso buques de gran calado pueden flotar sin inconvenientes.

GARCIA HOZ: Porque en ese caso media el razonamiento intelectual de los ingenieros navales, que desde Arquímedes hasta la fecha postulan los principios de la fuerza de empuje que operan los líquidos.

DEWEY: Ahí está entonces la cuestión a dilucidar: ¿cómo crear algo cuyo sustento sea sólido y que mantenga esa constante en todos sus niveles? Imaginemos por un momento que esos ingenieros navales vendrían a ser los docentes y todos aquellos operadores que participan del sistema. Porque si llevamos esta hipótesis a la educación, no habría que edificar la fe del hombre sino su educación, y tiene que hacerse sobre algo que lo

sustente firmemente. Para ilustrarlo adecuadamente existe una figura retórica a la que recurren los titiriteros: la *metonimia*, ella sugiere una noción de continuidad; por ejemplo si aparece una cabeza que se mueve de un lado a otro, los espectadores completan su corporeidad a través de su imaginación y recrean que ese personaje realmente está caminando, y moviéndose, y hablando. Siguiendo esa línea de pensamiento se puede decir que en educación lo que se ve no es lo que verdaderamente existe sino que sólo vemos la punta de un iceberg de mayores dimensiones. Las capacidades de los alumnos son siempre algo para descubrir y redescubrir constantemente porque su sostén está marcado por los saberes previos y las potencialidades futuras.

ROUSSEAU: Ha dado usted en la tecla querido Profesor Dewey con relación a la imaginación: ella es fuente de todo pensamiento creativo. Los alumnos deben hacer volar su imaginación y para ello debe intervenir el docente, o quizás también, dejar de intervenir, actuar conforme las circunstancias en base a lo que se conoce como educación negativa, con tal de que no implique obstáculos que traigan más desventajas que beneficios.¹³

GARCIA HOZ: Pero entonces, según Ustedes ¿hay que hacer algo concreto o no hay que hacer nada? ¿No sería en ese caso lisa y llanamente no educar?¹⁴

ROUSSEAU: Es mi forma que propongo de educar. Es fundamental que el docente asuma una actitud pasiva, hasta diría yo a veces distante, pero a la vista y que se proponga guiar con firmeza.

GARCIA HOZ: ¿Le parece dejar librado el resultado de la educación al propio alumno? ¿De verdad? Estamos hablando de niños y niñas que no siempre saben muy bien lo que quieren, y que en algunos casos prefieren no hacer nada. ¿Cuál sería en ese caso el camino a seguir?

DEWEY: Sin dudar, la motivación es el desafío. O sea tener intrínsecamente un motivo. Lo cual se logra a través un protagonismo de los estudiantes, como gestores de su propio aprendizaje, como sucedió en la Escuela de la Señorita Olga. Es decir que toda práctica pedagógica debería implicar de por sí una fuente de estímulo para que el estudiante se involucre, se predisponga a aprender, vivenciando una situación educativa en la que convergen intereses y experiencias.

ROUSSEAU: Una vez más señores: demos la bienvenida a la experiencia.

GARCIA HOZ: O más bien a la pedagogía experimental.

DEWEY: Tal cual. Este enfoque deseado tiene que ver con la práctica educativa. No hay otra forma de aprender que aprendiendo, tanto de los errores como de los aciertos. Y se deberán adquirir conocimientos no por el conocimiento mismo sino para que los contenidos puedan ser aplicados fuera del aula.

ROUSSEAU: Eso mismo me he permitido mencionar en el Emilio "*cuando el preceptor finge perder el camino en un bosquecillo al norte de Montmorency. Emilio, que acompaña a su maestro, quiere regresar a casa, y descubre que el modo más expedito de lograrlo es aplicar sus conocimientos, pocos pero bien aprendidos, sobre los puntos cardinales y la posición de las sombras según el movimiento aparente del sol. He aquí la utilidad del saber.*" No obstante en igual sentido viene a confirmarse una objeción muy frecuente de los estudiantes cuando dicen: ¿esto para qué sirve?

GARCIA HOZ: En esta cuestión que analizamos mantienen plena vigencia los tres ejes que he venido planteando como determinantes del proceso educativo. Se debe lograr una educación que estimule la creatividad, en base a la toma de decisiones de acuerdo a

principios de libertad, y que provea un espacio de conocimiento a través del lenguaje como forma de comunicación.¹⁵

ROUSSEAU: Con relación a la libertad, tal como lo dijo Dewey, en el documental que hemos visto se muestra la importancia de la interacción en un espacio que es conocido por los chicos, en el que se desenvuelven con naturalidad y ello les proporciona un entorno favorable para el aprendizaje.

DEWEY: Un principio a tener en cuenta en la experiencia de esta Escuela ha sido la modificación en lo que al régimen disciplinario respecta. Uno de los niños al inicio del film manifestó que en general la escuela “es un régimen muy autoritario”, pero en el caso de esta escuela se podía observar una flexibilización de la disciplina. No existían filas ni campanas, y regía lo que puede llamarse un sistema de autodisciplina.

GARCIA HOZ: En todo caso hay que resignificar los propósitos disciplinadores, aquellos que permitan dejar de lado “el miedo a la autoridad y el reaccionar con violencia” como rasgos predominantes de lo escolar¹⁶

DEWEY: Estaríamos en presencia de un viraje en la concepción tradicional del disciplinamiento de los cuerpos como mecanismo ordenador dentro de la escuela.¹⁷

ROUSSEAU: Diríamos a la usanza de una sociedad disciplinada con componentes de jerarquía y autoridad, que es a su vez una directa consecuencia del orden escolar. Son bienvenidas estas propuestas que se rebelan. Porque en esa medida se establecen relaciones con el otro, con el alumno, con el docente.

GARCIA HOZ: La interacción de los componentes es algo esencial en todo sistema, mucho más en el sistema educativo. Ello se puede apreciar claramente en la creación del Centro Cooperativo, dado que a la par que se promueve la participación ciudadana de los alumnos también se abren las puertas de la institución a la comunidad.

DEWEY: Exacto, pero me refiero también a situaciones que contribuyen a que los alumnos adquieran iniciativa propia, como aquella que dio origen al Coro de pájaros¹⁸, marcando de ese modo un punto de partida para la autorregulación del aprendizaje.

GARCIA HOZ: Punto importante si los hay.

DEWEY: Una nota más para agregar. Se observa una gran impronta de la Señorita Olga con respecto a la necesidad de inculcar valores a los alumnos, como por ejemplo, la solidaridad, a través de acciones culturales en los barrios.

ROUSSEAU: Aun cuando sostengo que la educación moral debe relegarse a una ulterior etapa en la educación de una persona, debo reconocer que es un rasgo fundamental para la socialización del ciudadano. Pero permítaseme decir que en esto debe existir un acompañamiento de la escuela a la educación de la familia.

GARCIA HOZ: Y por añadidura diría que una educación personalizada e integral debe proveer la formación moral “*no sólo para influir en el juicio moral sino para todos los componentes de la actividad humana*”¹⁹. “*Si procuramos alentar esas virtudes sociales que son el compañerismo, la amistad, la generosidad, el amor, entonces estamos creando un ambiente adecuado para que el mismo ambiente contribuya a formar socialmente esa capacidad de comunicación, de entrega a los otros.*”²⁰

DEWEY: Inevitablemente debo preguntar: ¿este modelo educativo se puede aplicar en cualquier institución, o debe mediar sí o sí un diseño curricular que otorgue amparo a esta forma de enseñar?

GARCIA HOZ: Estimado, usted bien sabe por experiencia propia que pudo llevar a la práctica, que cumple vital importancia el rol docente y que si bien los contenidos del currículo bien pueden ser impuestos por razones de política educativa la innovación se genera dentro de las aulas, por lo tanto el cambio, por minúsculo que sea y con los alcances que éste pueda tener, se puede lograr aquí y ahora.²¹

DEWEY: Tiene razón, Víctor. Por ello en más de una oportunidad he referido que los valores que propugna la democracia constituyen una herramienta que provee flexibilidad a la estructura a veces rigurosa del sistema educativo. Se debería concebir al aula como un Taller de Democracia.

ROUSSEAU: Esos principios de la democracia se relacionan con los propios del sistema republicano, con los que tan bien me llevo. Pero para concluir me pregunto qué tan apartados pueden estar nuestros enfoques de la educación. La realidad de la escuela de la Señorita Olga coincide con mis propios postulados.

DEWEY: Igualmente con los míos.²²

GARCIA HOZ: Y con los míos.

ROUSSEAU: ¿Pero cómo es posible? A primera vista tenemos distintas visiones pero a pesar de ello confluyen en una valoración análoga de esta experiencia educativa.

DEWEY: Porque la realidad muestra que nuestras posturas no son tan antagónicas como puede llegar a creerse.

ROUSSEAU: Y que todas ellas implican un aporte para cerrar el círculo de la educación, aquel en que todos sus componentes se encuentren integrados para la formación del buen ciudadano.

DEWEY: Pero que no sea por favor el círculo que forma el *Uróboros* porque veríamos representados un eterno volver a empezar, y en educación cada paso es importante y debe ser valorado como tal.

ROUSSEAU: De ninguna manera, pensaba más bien en la necesidad de anclar principios en educación con la solidez de un candado, como aquellos que los enamorados han colocado como forma de sellar su amor en el Puente de las Artes en mi tan conocido París, pero que en nuestro caso lo que vendría a sellarse es justamente la educación del ciudadano.

GARCIA HOZ: Es cierto, candados que también tuve la oportunidad de apreciar en un Puente de la ciudad de Mar del Plata, en Argentina. En conclusión deseamos fervientemente en conjunto el progreso de este bien común que conocemos por educación, por eso nuestros caminos tarde o temprano se entrecruzan.²³

R. entró a la Sala de Profesores sin golpear, porque tampoco era una regla tácita a cumplir, y en ese preciso instante sintió vagamente que vendría a interrumpir una conversación ya iniciada. Pero no fue así. La Sala estaba vacía, aunque reinaba todavía ese dejo de tertulia, al igual que cuando él suele entrar a un aula y sus alumnos ponen cara de que no están haciendo nada, pero así y todo, siguen volando papeles y las voces y expresiones tardan en disiparse.

No ocurrió lo mismo en este caso. R. percibió que allí algo había pasado, algo importante, algo único para testimoniar, pero como sólo le restaban cinco minutos para el inicio de su clase, y según todo indicaba nadie más iría a aparecer en la sala, acomodó sus pertenencias, cerró la puerta y partió.

Un observador más atento quizás se hubiera percatado de que la puerta estaba entornada cuando todos los profesores se disponen a cerrarla para poder hablar tranquilos, o que pese a que no había ventanas abiertas corría una leve brisa en el interior, o que todas las sillas conservaban su correcta posición, con excepción de sólo tres sillas, enfrentadas en el rincón.

Referencias bibliográficas

Aguerrondo, M. (ed.) (2005). *Grandes Pensadores. Historia del pensamiento Pedagógico Occidental*. Buenos Aires: Papers Editores.

- Barrio Maestre, J. M. (2007). *“Dimensiones del crecimiento humano”*. *Educación y Educadores*, 10 (1), 117-134.
- Galeano E. (2015). *El libro de los abrazos*. Buenos Aires: Siglo XXI Editores
- García Hoz, V. (1979). *¿Qué es la Educación Personalizada?* Buenos Aires: Editorial Docencia.
- García Hoz, V. (1982). *La educación y sus máscaras*. Buenos Aires: Editorial Docencia.
- García Hoz, V., Bañares Parera, L., Barbera Albalat, V., González, P., Immegart, G. y Martínez Mut, B. (1994). *Tratado de Educación Personalizada*. Tomo 5. Madrid: Ediciones Rialp.
- García Hoz, V. (1960). *Principios de pedagogía sistemática*. Madrid: Rialp. p. 149
- García Hoz, V. (1988). *Pedagogía visible y educación invisible*. Caracas: Quinto centenario. p. 196
- Kinder, H. y Hilgemann, W. (1982). *Atlas histórico mundial*. Tomo 2. Madrid: Ediciones Istmo]
- Morales Ardaya, F. (2002), *“Sobre el Emilio de Rousseau. Síntesis divulgativa”*. *Acción Pedagógica*, 11 (1), 74-78.
- Senet, R. (1912). *Pedagogía*. Buenos Aires: Cabaut Editores.

Notas

¹ Instituto Superior de Formación Docente Pablo VI e Instituto Superior De Formación Técnica N°15.

jr_fidalgo@hotmail.com

² Galeano E. (2015). *El libro de los abrazos*. Buenos Aires: Siglo XXI Editores

³ En su libro “Vigilar y castigar”(1975), Michel Foucault recepta el término “panóptico” acuñado tiempo atrás por Jeremy Bentham como una estructura carcelaria en la que desde un lugar central se podía observar cada una de las celdas sin ser visto. De este modo se desarrolla según Foucault un mecanismo que basado en una relación de poder tiene capacidad para imponer comportamientos dentro de un proceso de normalización de los cuerpos.

⁴ La Declaración de Derechos y Deberes del Hombre (1789), que tiene una clara inspiración en la Virginia Bill of Rights (1777) en el marco de la independencia de Estados Unidos, proclama el reconocimiento de la propiedad como inviolable y sagrada, el derecho de resistencia a la opresión, la seguridad e igualdad jurídica y la libertad personal legalizada. [Kinder, H. y Hilgemann, W. (1982). *Atlas histórico mundial*. Tomo 2. Madrid: Ediciones Istmo]

Es interesante también el aporte de Olympe de Gouges, conocida como Marie Gouze, quien previamente había surgido como mentora de los derechos de la mujer y redactó en 1791 la Declaración de los Derechos de la Mujer y de la Ciudadana. En ella postulaba la emancipación femenina sobre la base de la igualdad de derechos.

⁵ Se trata de un documental que relata la experiencia educativa acaecida en la escuela primaria del barrio Alberdi, de Rosario, bajo la dirección de la maestra Olga Cossettini, y su hermana Leticia, entre 1935 y 1950. Puede visualizarse en <https://www.youtube.com/watch?v=YJRzTcNWITY>

⁶ Se trata de una alusión a relatos en primera persona de algunos de esos alumnos. En ese orden de ideas, una crítica frecuente a la escuela tradicional está dada por la transmisión de conocimientos como finalidad en sí misma, cual máscara de lo que se pretende hacer: “Precisamente las escuelas de hoy producen la impresión de que enseñan muchas cosas, pero tal vez no capacitan para «entender plenamente. En esta situación las actividades escolares se quedan a medio camino. Verdad es que, en su más superficial interpretación, el hecho de aprender es aprehensión, captación o captura, de conocimientos o aptitudes, pero la educación es algo más, no es simplemente una suma de elementos dispersos sino el perfeccionamiento total de la persona” (García Hoz, 1982, p. 14).

⁷ Citado por Francisco Fajardo-Ochoa (2011, p. 75). *Concepciones del hombre y la educación*. Recuperado de <https://www.medigraphic.com/pdfs/bolclinhosinfson/bis-2011/bis112h.pdf>

⁸ García Hoz, V. (1988). *Pedagogía visible y educación invisible*. Caracas: Quinto centenario. p. 196

⁹ Las distintas facetas del crecimiento humano han sido sabiamente abordadas por Barrio Maestre (2007): “La apertura a lo infinito, desde la finitud de nuestro ser sustancial —y de las efectivas realizaciones de ese ser sustancial—, significa que la persona humana es susceptible de un crecimiento infinito como persona. ¿En qué aspectos el ser humano puede crecer como persona? ... nos interesa analizar aquellas dimensiones en las que el animal racional, en tanto que racional, puede llegar a ser más. Estas facetas son, esencialmente, la intelectual, la moral, la social, la afectiva y la religiosa.” (p. 118)

¹⁰ Se trata de un método de enseñanza centrado en el niño y en sus ritmos de aprendizaje, donde el juego y el arte ofician como motor del propio aprendizaje.

¹¹ García Hoz (1979) entiende que “la educación personalizada no es un método de enseñanza; es una concepción educativa en la cual pueden caber distintos métodos... es un servicio a la persona, y la persona no es solo individuo, es decir un individuo de naturaleza racional, abierto a la relación objetiva, a la relación social, a la relación trascendental o religiosa.” Y agrega: “La educación personalizada también es socialización, es decir, desarrollo de la capacidad de convivencia, lo que es la comunicación más interesante que a través de ella se establece con nosotros.” (p. 9)

¹² “Emilio o de la educación, sostenía Rousseau, no pretendía ser un recetario o formulario de reglas prácticas en materia educativa, ni un método pedagógico de aplicación inmediata y mecánica... no obstante, parece posible extraer de esas “ensoñaciones de un visionario” más de una recomendación razonable y aplicable a la educación en la vida real.” (Francisco Morales Ardaya, 2002, p. 74).

¹³ Francisco Morales Ardaya (2002) sostiene que “la educación roussoniana, además de naturalista, se ha llamado negativa, porque, según este enfoque pedagógico, el maestro no debe intervenir en el aprendizaje natural del alumno con reglas, lecciones u órdenes, sino dejar que éste mismo, según sus necesidades, pida al maestro que le enseñe.” (p. 76)

¹⁴ Esta mención que formula García Hoz no se corresponde con su visión de la función del docente; él manifiesta que debe “ponerse al servicio del alumno, detectando las necesidades reales del mismo, no las que inventa él: es decir, estímulo y orientación en el aprendizaje de la educación, no sencillamente transmisor de conocimientos, como corrientemente se dice.” (1979, p. 38)

¹⁵ García Hoz ha basado su teoría pedagógica en tres ejes fundamentales sobre los cuales se sostiene el proceso educativo: la singularidad, que se expresa a través de la creatividad: “La educación tiene que hacerse cargo de lo que los hombres tienen de común, ciertamente, pero también de lo que los hombres tienen de diferente.” (1979, p. 12); la autonomía, mediante el ejercicio de la libertad: “tienen la posibilidad de formar al hombre en la libertad, tal como la libertad debe entenderse: como la necesidad de aceptación de unas normas, de unas leyes, de unas reglas, sin las cuales el hombre no podría vivir.”; y la apertura, lograda a partir de la comunicación: “la persona no consiste en ser solo individuo, sino que es estar abierto a la comunicación con los demás. Entonces se entiende como la síntesis de individualización educativa y socialización educativa.” (1979, p. 28)

¹⁶ García Hoz (1960). Principios de pedagogía sistemática. Madrid: Rialp. p. 149

¹⁷ Rodolfo Senet (1912, p. 115 y sgtes.), hacia los orígenes del sistema educativo argentino, se adscribe en una teoría biologicista. Expone muchos de sus postulados en referencia con la táctica escolar, la cual auspicia el orden en la escuela a través de un sistema estricto de disciplinamiento de los cuerpos. Se crea así al hábito, midiendo tiempos y espacios. En Senet R. (1912). Pedagogía. Buenos Aires: Cabaut Editores.

¹⁸ El Coro de Pájaros, integrado por niños de 8 a 10 años, ha sido una propuesta que surgió en el año 1936 casi de forma espontánea a partir del interés por compartir experiencias en la naturaleza e imitar el canto de los pájaros. Fue llevado adelante por Leticia Cossetini, gracias a su acercamiento a lo artístico pero sobre todo a lo musical.

¹⁹ García Hoz (1994), ob. Cit., p. 45.

²⁰ García Hoz (1979), ob. Cit., p. 31.

²¹ “Consecuencia práctica de las anteriores reflexiones es que, cuando se quieren diseñar los objetivos que los distintos quehaceres de la educación han de ir alcanzando, deben presentarse no simplemente como una serie de conquistas que se han de ir realizando, sino como un conjunto orgánico en el cual se pueda ver, de una parte, qué relación tiene, con el fin de la educación, cada uno de los objetivos que se propone, y de otra, qué relaciones establecen los diferentes objetivos entre sí. La variedad de objetivos es una manifestación de la complejidad y variedad del proceso educativo. El hecho de que constituyan un sistema, indica la posibilidad y los caminos para que se unifiquen, tanto el proceso educativo, como la vida que en él se realiza y la vida para la que él prepara.” (García Hoz, 1982, p. 18)

²² “La teoría de Dewey se inscribe en la llamada educación progresiva. Uno de sus principales objetivos es educar como un todo. Lo que importa es el crecimiento: físico, emocional e intelectual. El principio es que los alumnos aprenden mejor si realizan tareas asociadas con los contenidos enseñados. Las actividades manuales y creativas cobraron importancia en el currículo, y los niños pasaron a ser estimulados a experimentar y pensar por sí mismos” (Grandes Pensadores. Historia del pensamiento Pedagógico Occidental, 2005, p. 50)

²³ Concluye García Hoz (1982) que “la salvación de la educación está en una concepción pedagógica abierta a todos los elementos y manifestaciones de la educación. Concepción capaz de asumir en una idea y en un mismo proceso de actividad, la tarea material y el dinamismo espiritual, la aceptación de obligaciones y el ejercicio de la iniciativa propia, la actividad receptiva y la creativa, la cultura y la técnica, la intimidad y la convivencia pública, la igualdad esencial de los hombres y la diferenciación existencial de cada uno.” (p. 64)